

Evaluación de riesgos económicos y laborales de la inteligencia artificial

EDICIÓN BREVE

La premisa · El trabajo · Los jóvenes · El reparto y la apuesta · El Estado y España ·
Qué hacer

Índice general

Antes de empezar	1
1 ¿Qué economía prometen los laboratorios, y por qué los economistas discrepan tanto?	1
2 Si la máquina piensa casi gratis, ¿se acaba el trabajo?	4
3 ¿Por qué les toca primero a los jóvenes?	7
4 ¿Quién se queda con el dinero, y puede hundirse la apuesta?	11
5 ¿Puede sostenerse un Estado que vive de los sueldos? El caso de España	14
6 ¿Qué hacer?	18
El mapa de los veredictos	20
Referencias	22

Antes de empezar

Quienes construyen la IA más avanzada dicen que en pocos años habrá millones de copias de sistemas más capaces que los mejores expertos. El capítulo 1 del Informe I explica esa premisa y por qué la mayoría de los expertos independientes la cree demasiado rápida. Este informe la toma como prueba de esfuerzo y se pregunta qué se sigue de ella, y qué no, hasta 2031, con España mirada a fondo.

No parte de lo que la IA hace hoy: según los autores de los escenarios económicos que publica el instituto de Anthropic, los datos de 2026 encajan igual con un futuro modesto que con uno extremo, porque casi toda la distancia entre ellos se abre después de 2027.¹ Los datos de hoy sirven para ver por dónde entra el cambio, no para ponerle techo.

La idea que une los tres informes es que lo que protegía no eran normas, sino costes y escaseces que nadie diseñó como protección. Aquí, pensar escaseaba, y esa escasez pagaba tres cosas: el sueldo del experto, la formación del principiante y buena parte de lo que recauda el Estado. Las seis preguntas van en cadena, y los veredictos valen hasta 2031, si se cumple la premisa; su escala se explica al final.

CAPÍTULO 1

¿Qué economía prometen los laboratorios, y por qué los economistas discrepan tanto?

15 puntos

parte del PIB que pasaría de las nóminas al capital hasta 2030 en el escenario extremo del instituto de Anthropic¹

0,66 %

lo que, como mucho, subiría la productividad total en diez años, según Daron Acemoglu con la IA de 2024²

23 %

probabilidad que da un panel de expertos al escenario rápido de los laboratorios en 2030; los superpronosticadores, un 14 %³

Respuesta corta. Discrepan sobre la premisa, no sobre las cuentas. Si la premisa se cumple, el gran número no es el paro, sino el reparto: en el modelo que mejor la traduce a cifras, quince puntos del PIB pasan de las nóminas al capital hasta 2030, casi todo después de 2027.

Dos cifras que no discuten lo mismo. En mayo de 2025, Dario Amodei, que dirige Anthropic, predijo que la IA podía eliminar en uno a cinco años la mitad de los empleos de oficina de entrada. En enero de 2026 escribió que la economía podría crecer entre un 10 y un 20 % al año.⁴ Daron Acemoglu, economista del MIT y premio Nobel en 2024, calculó que la IA subiría la productividad total, la que sale de hacer mejor las cosas, menos de un 0,66 % en diez años.² Su método multiplica la parte de las tareas que toca la IA por lo que ahorra en cada una. No discute la fórmula de quien espera mucho, sino los datos que se meten en ella; con los supuestos de la premisa, su propia fórmula da mucho más.

La premisa, traducida a cifras. En septiembre de 2026, Anton Korinek, de la Universidad de Virginia, y Charles I. Jones, de Stanford, publicaron con economistas de Anthropic tres escenarios hasta 2030. No son predicciones ni llevan probabilidades; los publica el instituto del laboratorio que formula la premisa, y Korinek forma parte de su consejo asesor económico.^{1,5}

Tabla 1 Los tres escenarios de Korinek y Jones para 2030, frente a un mundo sin IA

Escenario	PIB en 2030	Qué supone
Modesto	+1,6 %	Poco más que el cálculo de Acemoglu
Sustancial	+8,3 %	Lo que pronosticaban en 2023 bancos y consultoras
Extremo	+32 %	Crecimiento del 15 % anual; la IA hace casi la mitad del trabajo cognitivo de hoy; la parte del trabajo en la renta cae del 60 al 45 %

La parte del trabajo en la renta es la fracción de lo producido que se paga en sueldos, prestaciones y cotizaciones; el resto va al capital. Los trabajadores cognitivos del modelo son los de dirección, profesiones, ventas y oficina.¹

Por qué el gran número es el reparto. En el escenario extremo, la economía de 2030 es en torno a un tercio mayor que sin IA. Los sueldos, en cambio, se quedan con el 45 % del PIB en vez del 60 %. Con esas dos cifras, lo que cobran en conjunto los asalariados queda casi donde estaría sin IA, y toda la ganancia va al capital; la cuenta es de los propios autores. La ganancia es casi tres veces lo que pierden los trabajadores cognitivos, así que hay con qué compensarlos, pero que el dinero llegue, escriben, «no es algo que el crecimiento consiga por sí solo».¹

Lo que espera la mayoría. La premisa es minoritaria: en el panel del Forecasting Research Institute, los expertos le dan un 23 % y los superpronosticadores, personas con un historial probado de acierto, un 14 %.³ El único contraste independiente con números, el modelo de Epoch AI, un centro que estudia las tendencias de la IA, llega a un crecimiento de esa escala, pero dentro de unas dos décadas.⁶ Coincide en la escala y no en la fecha, y en un informe que mira a 2031 la fecha es lo que importa.

La posición de este informe. Adopta el escenario extremo como prueba de esfuerzo, no como apuesta. Es un solo modelo, pero el más explícito; lo publica el laboratorio que formula la premisa, así que no se le puede acusar de rebajarla; y llega a un crecimiento del orden del que anuncia Amodoi sin necesitar un genio científico. El modelo supone que la investigación sigue atada a experimentos y equipos, y por esa vía la productividad del trabajo sube «muy por debajo del 1 %» hasta 2030.¹ Es una cota por abajo: no prueba que la ciencia acelerada aporte poco, sino que el escenario extremo no la necesita.

En esto tienen más razón Ege Erdil y Matthew Barnett, entonces en Epoch AI, que Amodoi: la mayor parte del valor de la IA vendrá de automatizar el trabajo corriente, no la investigación, que depende de experimentos y equipos que no se aceleran al ritmo de las pruebas.⁷

Y no hace falta que la premisa se cumpla entera. Acemoglu separa las tareas «fáciles de aprender», con una medida objetiva del acierto, de las difíciles, que no la tienen.² Es la brecha de verificación del capítulo 2 del Informe I, contada por un economista. El crecimiento depende de qué

parte de todas las tareas de la economía se abarata; el daño a un oficio, de qué parte de las tuyas. Por eso el crecimiento que promete Amoder necesita las dos mitades, y los daños de las dos preguntas siguientes, solo la fácil: el código, el análisis de datos y las tareas que se encargaban a quien empezaba.

Dos señales moverían este juicio. Hacia el extremo, agentes que coordinen trabajos enteros; en 2026, según OpenAI, los suyos aún necesitaban a una persona más de la mitad de las veces en tareas difíciles de cuatro a ocho horas.⁸ Hacia el modesto, que en 2028 y 2029 la menor contratación de jóvenes no pase de las ocupaciones donde ya se ve.

— *En el escenario extremo, cuatro de cada cinco trabajadores cognitivos siguen empleados en 2030. Que una máquina pueda hacer casi todas las tareas no significa que se quede con los empleos.*

CAPÍTULO 2

Si la máquina piensa casi gratis, ¿se acaba el trabajo?

**—11,5 % y
+34 %**

salario de los trabajadores cognitivos y del resto de ocupaciones en 2030, frente a su senda sin IA, en el escenario extremo del instituto de Anthropic¹

93 %

trabajadores daneses de ocupaciones muy expuestas que han usado IA donde su empresa la promueve; efecto en sus ingresos hasta finales de 2024: ninguno mayor del 2 %⁹

1 de cada 6

usuarios daneses que hacen tareas nuevas, como supervisar lo que produce la IA, donde su empresa promueve su uso⁹

Respuesta corta. No se acaba: antes que el número de empleos cae su precio, y siempre queda algo que hacer, aunque nada garantiza que se pague bien. Al que ya trabaja le cae antes el sueldo que el

puesto; al que llega, antes la puerta que el sueldo.

Primero cambian las tareas, después la nómina. Anders Humlum, de la Universidad de Chicago, y Emilie Vestergaard, de la de Copenhague, siguieron hasta diciembre de 2024 a 25.000 trabajadores daneses de once ocupaciones muy expuestas. Casi todos usan la IA donde la empresa lo promueve, pero en sus ingresos y sus horas no aparece ningún efecto mayor del 2 %: la técnica rehace el trabajo mucho antes de que se note en la nómina.⁹ Mide los asistentes de 2023 y 2024, no los agentes de 2026: enseña por dónde entra el cambio, no prueba que sea inocuo.

Una tarea no es un empleo. David Autor y Neil Thompson, economistas del MIT, pusieron la respuesta en el título de un trabajo de 2024: «¿La automatización sustituye a los expertos o complementa la pericia? La respuesta es sí». Si la máquina se lleva las tareas fáciles de un oficio, lo que queda exige más pericia: el sueldo sube y el empleo baja. Si se lleva las expertas, el oficio queda al alcance de gente menos formada: el sueldo baja y el empleo puede subir. En EE. UU. encuentran las dos cosas: la máquina se llevó lo rutinario de los administrativos de contabilidad, cuyos sueldos subieron, y lo experto de los de inventario, cuyos sueldos bajaron.¹⁰

La IA de hoy está en la primera rama: se lleva el trabajo comprobable del principiante, cierra la puerta al que llega y revaloriza al experto (pregunta 3). La premisa añade la segunda: que se lleve también el diagnóstico, el contrato difícil o el diseño del programa. Entonces el oficio no desaparece, pero se abarata, y pierde el experto medio, que ni es imprescindible para verificar ni es barato. Que su sueldo caiga antes que su puesto lo deduce este informe con ese mecanismo; ninguna serie de salarios lo muestra todavía.

La ventaja comparativa garantiza trabajo, no sueldo. La objeción clásica al paro masivo es que siempre compensará dejar algo a las personas. Amodei responde que, si la IA es miles de veces más productiva, hasta unos costes de transacción mínimos pueden hacer que no compense comerciar con humanos, cuyos salarios pueden ser muy bajos aunque, «técnicamente», tengan algo que ofrecer.⁴ Matthew Barnett, entonces en Epoch AI, le pone techo: el sueldo de una tarea no puede quedarse mucho tiempo por encima de lo que cuesta hacer funcionar una copia de la IA que la hace.¹¹ Con millones de copias, el argumento solo asegura que

habrá comercio, no a qué precio.

Lo que frena la pérdida de puestos. La difusión, que en las organizaciones se mide en décadas, según Arvind Narayanan y Sayash Kapoor, de Princeton.¹² La necesidad de que alguien verifique y responda, que proteja la función y no la plantilla. Y el mundo físico: en el escenario extremo, el sueldo no cognitivo queda un tercio por encima de su senda.¹

En ese modelo, lo rígidos que sean los sueldos decide por dónde sale el golpe. Si se ajustan del todo, el sueldo cognitivo cae más de un 40 % y el paro apenas se mueve. Con la lentitud que sus autores consideran realista, el salario cognitivo queda algo más de un 10 % por debajo de su senda y casi uno de cada cinco trabajadores cognitivos acaba en paro; con sueldos muy rígidos, casi uno de cada cuatro.¹ Donde los sueldos no bajan, el ajuste que empieza en la puerta acaba en paro.

La posición de este informe. Aquí tienen más razón Amodei y Barnett que quienes invocan la ventaja comparativa como consuelo. Con la premisa, el plazo de Amodei tampoco es exagerado: su predicción, en la versión que lleva el paro al 10-20 % en uno a cinco años, es lo que el escenario extremo alcanza en 2030. Narayanan y Kapoor tendrían razón en el plazo si la difusión va al ritmo de siempre, y eso es discutir la premisa, no sus consecuencias.

Amodei, que imagina una IA que avanza de abajo arriba por capacidad, se equivoca en el orden: el golpe no lo decide cuánto sabe quien ejerce el oficio, sino qué parte del oficio hace la máquina, y aquí tiene más razón Autor. Acierta en el canal: empresas nuevas que nacen con mucho menos personal y no tienen nada que reorganizar.⁴ Es el único camino que lleva al despido aunque los sueldos se muevan, y nadie lo mide todavía.

Por qué estos veredictos. La caída de sueldos en los oficios con juez automático es probable porque solo necesita la mitad comprobable de la premisa; no es muy probable porque hoy el efecto se ve en la contratación y no en el salario base. El paro de la oficina por encima del 10 % es posible: el modelo lo supera, pero es un solo modelo, casi todo llega después de 2027 y quien no llega a entrar en una oficina y acaba en otro trabajo no cuenta como parado. Y un paro general por encima del 20 % es muy improbable: el escenario extremo lleva el de EE. UU. al 11,9 % en 2030, más que en cualquier año desde la Segunda Guerra Mundial, pero lejos de esa cifra.¹

VEREDICTO Hasta 2031, si se cumple la premisa

El salario real mediano cae dos años seguidos, mientras sube el del conjunto de ocupaciones, en al menos dos de estas de EE. UU., según su estadística salarial oficial: programadores, traductores, escritores y científicos de datos

■ ■ ■ ■ ■ **Probable**
Grave para esos oficios

Paro por encima del 10 % en la media de un año en las ocupaciones de dirección, profesionales, ventas y oficina de EE. UU.

■ ■ ■ ■ ■ **Posible**
Grave; concentrado en la oficina

Paro general por encima del 20 % en la media de un año en EE. UU., Alemania, Reino Unido o Japón

■ ■ ■ ■ ■ **Muy improbable**
Catastrófico y nacional

Escala de los veredictos, siempre de aquí a 2031. Se explica al final del informe.

— Si el ajuste llega por la contratación y no por el despido, la pregunta es a quién se deja de contratar.

CAPÍTULO 3

¿Por qué les toca primero a los jóvenes?

—19 %

empleo de los jóvenes de 22 a 25 años en las ocupaciones más expuestas a la IA, frente a donde estaría si hubiera seguido a sus iguales de ocupaciones poco expuestas; EE. UU., junio de 2026¹³

—10 %

empleo júnior en las empresas que adoptan IA generativa frente a las demás, seis trimestres después; el sénior no cambia¹⁴

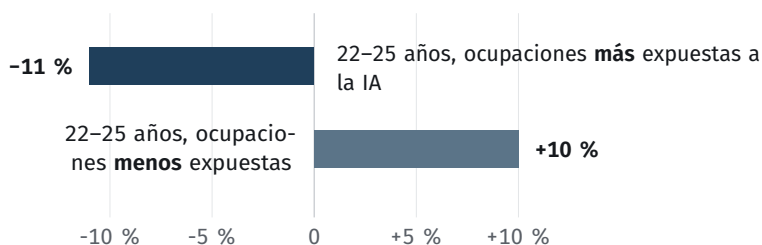
—33 %

ofertas para programadores júnior en España en un año; las de sénior, +13 %¹⁵

Respuesta corta. Porque el principiante pagaba su formación con el trabajo rutinario y comprobable que ahora hace la máquina, y a quien deja de contratarse es a él. El daño que más importa no es el paro de hoy, sino los expertos que faltarán dentro de diez años.

Dos bases de datos que no se conocen. Seyed Hosseini y Guy Lichteninger, economistas de Harvard, siguieron con currículos y ofertas a unos 62 millones de trabajadores de EE. UU. Desde 2023, en las empresas que adoptan IA generativa el empleo júnior cae frente al de las demás y el sénior sigue igual, sin despidos: se contrata más despacio.¹⁴ Erik Brynjolfsson, Bharat Chandar y Ruyu Chen, del laboratorio de economía digital de Stanford, usan otra materia prima, las nóminas que procesa la empresa ADP, y comparan a los jóvenes de 22 a 25 años de las ocupaciones más expuestas con los de su edad en ocupaciones poco expuestas.¹³

Figura 1 Variación del empleo de los jóvenes de 22 a 25 años en EE. UU. entre noviembre de 2022 y junio de 2026, según la exposición de su ocupación a la IA



Laboratorio de economía digital de Stanford, con nóminas de ADP.

Hoy la brecha es del 19 %; un año antes, del 15 %. Entre los trabajadores con experiencia no hay brecha comparable, y el ajuste llega, otra vez, por la contratación.¹³ Son asociaciones, no experimentos: el de Harvard no ha pasado revisión por pares, y la brecha de Stanford se reduce si se tiene en cuenta el nivel de estudios.

El aprendizaje era un trueque. Luis Garicano, economista español de la London School of Economics, y Luis Rayo, de la escuela de negocios Kellogg, explican cómo se paga una formación que nadie quiere pagar. La empresa no quiere costear un oficio que el empleado puede llevarse a la competencia, así que lo paga el aprendiz, con años de trabajo rutinario y barato al lado de quien sabe. Si la máquina hace ese trabajo, el aprendiz se queda sin moneda con la que pagar. Y su modelo pone un umbral: si

un profesional con IA produce menos de unas 2,72 veces lo que la IA sola, la formación se acorta y el aprendizaje entero puede hundirse.¹⁶ Es un modelo teórico, sin medir con la IA de hoy: la caída actual la explica la moneda, no el umbral, y la premisa es lo que lo empujaría por debajo.

Los dos aciertan en una mitad. Brynjolfsson, con Danielle Li y Lindsey Raymond, midió que un asistente de IA subía un 15 % los casos resueltos por hora en atención al cliente, y más entre los novatos.¹⁷ No contradice lo anterior: mide cuánto rinde quien ya está dentro, no cuántos entran. La IA acorta la curva de quien entra y reduce cuántos entran.

España: la misma forma en un oficio. En el conjunto no se ve: el observatorio de FEDEA y BBVA Research encuentra que desde 2022 el empleo ha crecido en todos los niveles de exposición a la IA.¹⁸ Pero en la programación, el oficio más expuesto, las ofertas para juniors cayeron un 33 % en un año y las de seniors subieron un 13 %.¹⁵ Son ofertas y no contratos, pero es el mismo dibujo. Las empresas españolas adoptan la IA más tarde que su gente (pregunta 5), y eso puede ser retraso más que inmunidad.

La posición de este informe. El hecho está tan establecido como pueden establecerlo dos estudios independientes; la causa, solo en parte. El ciclo de los tipos de interés y el exceso de titulados que señala la consultora Oxford Economics pueden explicar una parte.¹⁹ Pero la forma aguanta: Stanford la mantiene descontando los tipos de interés, y Harvard compara juniors y seniors de las mismas empresas, a quienes el ciclo afecta por igual.^{13, 14} Cuánto del 19 % es obra de la IA, no se sabe.

Para el mecanismo, Garicano y Rayo explican mejor que Amodei por qué le toca al principiante: no porque sea menos capaz, sino porque su sueldo bajo era el precio de su formación. Que su trabajo menor sea además el más comprobable, el que la máquina hace antes, lo añade este informe con la brecha de verificación del capítulo 2 del Informe I.

La predicción de Amodei, la mitad de los empleos de oficina de entrada, acierta en el sitio y exagera la forma: los empleos de entrada no desaparecen, dejan de crearse. Si la brecha siguiera abriéndose al ritmo del último año, rondaría el 35 % a mediados de 2030, lejos de la mitad; la cuenta es de este informe.

El daño no se corrige solo, porque a cada empresa le conviene fichar a quien formó otra. Por eso la respuesta tiene que ser colectiva, como

propone Garicano: subvenciones a la formación y consorcios sectoriales que repartan su coste.²⁰ Este informe añade una condición: que se subvencione la formación en las tareas sin juez automático, las que mantienen alto el cociente.

Por qué estos veredictos. El primero es probable porque la tendencia dura ya tres años y medio y la ven dos estudios; no es muy probable porque exige que los mayores de 30 aguanten, y con la premisa entera también ellos podrían perder empleo. El español es solo posible: la única medida con la encuesta de población activa ve hoy lo contrario, las empresas adoptan tarde y alguien tiene que publicar el estudio antes de 2031.

VEREDICTO Hasta 2031, si se cumple la premisa

El empleo de los jóvenes de 22 a 25 años en las ocupaciones más expuestas de EE. UU. (medida de Stanford o equivalente) es menor en 2030 que en 2025, con el de los mayores de 30 estable o al alza

■ ■ ■ ■ ■ Probable
Grave para una generación

Un estudio con la encuesta de población activa o la afiliación encuentra que el empleo de los jóvenes crece menos en las ocupaciones más expuestas que en las poco expuestas, sin brecha entre los veteranos

■ ■ ■ ■ ■ Posible
Grave para una generación

Escala de los veredictos, siempre de aquí a 2031. Se explica al final del informe.

— *Si se contrata a menos gente y la pericia se paga peor mientras la producción crece, la diferencia va a alguna parte.*

CAPÍTULO 4

¿Quién se queda con el dinero, y puede hundirse la apuesta?

52,8 %

parte del trabajo en la renta del sector empresarial no agrario de EE. UU. en el segundo trimestre de 2026: la más baja desde 1947²¹

220.000 M\$

bonos emitidos, aproximadamente, por las grandes tecnológicas en 2026 hasta el verano, el doble que en todo 2025²²

1,5 a 3

veces el nivel eficiente al que invierten las empresas en una carrera en que el ganador se lo lleva casi todo, según un modelo del Banco de Pagos Internacionales²³

Respuesta corta. Se lo queda quien posee lo que sigue escaso, sobre todo chips, energía y centros de datos, y en menor medida el trabajo con cuerpo. Esa renta futura se apuesta hoy con deuda, y la apuesta puede perder aunque la premisa gane, sin que eso tenga por qué ser un 2008.

El trabajo ya pierde peso, y no por la IA. La parte del trabajo en la renta de las empresas de EE. UU. bajó en 2026 al 52,8 %; en la posguerra se movía entre el 60 y el 66 %. La caída dura un cuarto de siglo, y la oficina que la mide no se la atribuye a la IA.²¹ El escenario extremo le añade una caída de quince puntos hasta 2030, medida con otra definición.¹

Adónde va: a lo que no se copia. Un centro de datos de un gigavatio exige unos 38.000 millones de dólares y algo más de dos años de obra, y cinco empresas tienen ya el 71 % del cómputo mundial de IA.²⁴ Los otros destinos son el trabajo con cuerpo y, en poca cantidad, las horas de quien verifica y responde.

Aquí coinciden quienes discrepan en casi todo. Amodei escribe que la democracia se apoya en que la economía necesite a la población entera; si deja de necesitarla, el contrato social «puede dejar de funcionar».⁴ Narayanan y Kapoor, que esperan una difusión de décadas, escriben que riesgos como la desigualdad y la concentración de poder «se vuelven

mucho más importantes que los catastróficos». ¹² Los dos ven el riesgo serio en cómo se reparte lo producido, y la coincidencia pesa más que cualquiera de las dos voces porque no depende del ritmo, en el que discrepan.

La posición de este informe, sobre el reparto. La concentración en pocas empresas es un riesgo con la premisa y sin ella. Cuánto de lo producido llega a las nóminas depende de la premisa, y con ella es el daño económico más probable. Los modelos abiertos que cualquiera hace funcionar en su equipo, el remedio de Narayanan y Kapoor, arreglan lo primero y no lo segundo: mil empresas que no necesitan trabajadores no devuelven a la población la palanca de la que habla Amodei; es razonamiento de este informe, sin datos.

Una carrera en la que invertir de más es lo racional. Phurichai Rungcharoenkitkul, economista del Banco de Pagos Internacionales, modeló en julio de 2026, a título personal, el auge como una carrera en que el ganador se lo lleva casi todo. Cada dólar acerca el premio a quien lo pone y lo aleja de sus rivales, así que cada empresa, con las cuentas bien hechas, invierte de más. Con deuda y participaciones cruzadas, su conclusión es que cuanto mayor es el auge, más dura es la caída. ²³

El ganador puede acertar del todo y el sector perder, porque paga muchas carreras y cobra un solo premio. Por eso una corrección no refutaría la premisa, y quien cree en ella tiene más motivos para esperar sobreinversión: cuanto mayor es el premio, mayor es el exceso en dinero; la deducción es de este informe.

Lo nuevo de 2026: el exceso se paga con deuda. Las grandes tecnológicas ya no pagan la inversión solo con lo que ganan: hasta el verano llevaban emitidos el doble de bonos que en todo 2025. Los analistas que recogía la revista Fortune calculaban en 1,65 billones de dólares los compromisos que quedan fuera de sus balances, que no son deuda vencida. ²² El Banco de Inglaterra advertía en julio de estructuras de deuda de «complejidad y opacidad crecientes». ²⁵ A favor de hoy: los ingresos son reales, y la sobrevaloración de la bolsa estadounidense es en torno a la mitad que en las puntocom, según el Fondo Monetario Internacional. ²⁶

La posición de este informe, sobre la apuesta. Si la premisa se cumple, el modo de fallo más probable no es que falten ingresos, sino el éxito demasiado rápido: el rendimiento de los chips por dólar mejora una

vez y media cada año, y el cómputo necesario para un mismo resultado se divide por tres cada año.²⁴ El equipo que garantiza la deuda puede perder su valor antes de haberse pagado, salvo que el uso crezca más deprisa de lo que cae el precio; la deducción es de este informe.

La decepción, unos ingresos que no llegan a tiempo, es con la premisa el modo menos probable. Con el Fondo Monetario Internacional y el Banco de Inglaterra, lo esperable es una corrección dura, no un 2008: las pérdidas caerían sobre accionistas, fondos y aseguradoras, no sobre los depósitos. Lo que impide descartar algo peor es lo que no se ve en ningún balance.

Por qué estos veredictos. La caída en bolsa es probable porque no necesita que nadie se equivoque: basta la sobreinversión que predice la carrera; no es muy probable porque la premisa sostiene la demanda y las grandes tecnológicas ganan dinero fuera de la IA. Que la parte del trabajo baje del 50 % es posible: le faltan menos de tres puntos, pero casi toda la divergencia del modelo llega después de 2027 y la medida repunta cuando la economía se frena. La crisis sistémica es improbable porque exige una cadena de contagio que hoy no se ve.

VEREDICTO Hasta 2031, si se cumple la premisa

El valor en bolsa conjunto de Amazon, Alphabet, Microsoft, Meta y Oracle cae más de un 30 % desde su máximo, por causas atribuidas sobre todo a la IA

■ ■ ■ ■ ■ Probable

Grave para el ahorro en bolsa; recuperable

La parte del trabajo en la renta del sector empresarial no agrario de EE. UU. baja del 50 % en algún trimestre

■ ■ ■ ■ ■ Posible

Grave y duradero

Crisis sistémica como la de 2008: quiebra o rescate de bancos en varios países avanzados por préstamos a centros de datos

■ ■ ■ ■ ■ Improbable

Catastrófico; recuperable

Escala de los veredictos, siempre de aquí a 2031. Se explica al final del informe.

— Gane o pierda la apuesta, hay un pagador común. Si gana, la renta se muda a donde se grava poco; si pierde, llega una recesión a unas cuentas

que dependen del empleo. En los dos casos, el Estado.

CAPÍTULO 5

¿Puede sostenerse un Estado que vive de los sueldos? El caso de España

59,1 %

parte de lo que recaudan las administraciones españolas que viene de cotizaciones e impuesto sobre la renta personal; media de la OCDE, 49,2 %²⁷

0,47

ratio de recaudación del IVA en España: lo recaudado frente a lo que daría el tipo general sobre todo el consumo; media de la OCDE, 0,58²⁸

→ 0

lo máximo que se puede recaudar gravando el trabajo, en proporción al PIB, cuando casi toda la renta va al capital, sea cual sea el tipo⁵

Respuesta corta. A España el golpe le llega tarde en el empleo y de lleno en la caja: vive del trabajo más que la media de la OCDE y recauda mal el impuesto que haría de relevo. El daño llega casi entero después de 2031; antes llega la ocasión de prepararlo mientras sale barato, y el Estado vigila el empleo, no su caja.

Por qué da igual el tipo. Anton Korinek, que asesora a Anthropic, y Lee Lockwood, economistas de la Universidad de Virginia, demostraron en febrero de 2026 que lo máximo que se puede recaudar gravando el trabajo tiende a cero cuando casi toda la renta va al capital. Un Estado nunca recaudará más que una fracción de lo que se paga en sueldos, suba el tipo cuanto quiera, y si los sueldos pesan menos, el techo baja con ellos.⁵ Antes de 2031 esa base no se hunde en euros: se queda quieta mientras todo lo nuevo se cobra en otra parte.¹ Y quienes dejan de pagar a través de su sueldo siguen votando, y sus pensiones y su sanidad siguen costando: un Estado que vive de los sueldos se queda antes sin base que sin gasto, deduce este informe.

La receta de Korinek y Lockwood tiene un orden: primero el impuesto

sobre el consumo y las rentas de lo que no se puede fabricar, como el suelo; no gravar ahora el cómputo, porque frenaría la inversión; y preparar fondos y cláusulas sobre beneficios extraordinarios para más adelante.⁵

De qué vive el Estado español. España recauda algo más que la media de la OCDE; lo que la distingue es de dónde.²⁷

Tabla 2 De qué se financian las administraciones españolas, frente a la media de la OCDE

Concepto	España	Media de la OCDE
Presión fiscal, en % del PIB (2024)	36,7 %	34,1 %
Cotizaciones sociales, en % de lo recaudado (2023)	34,7 %	25,5 %
Cotizaciones y renta personal, juntas	59,1 %	49,2 %
IVA	17,6 %	20,5 %
Impuesto de sociedades	8,0 %	11,9 %

Las cotizaciones, que salen casi enteras del trabajo, explican nueve de los diez puntos de diferencia. Luke Drago y Rudolf Laine, que hoy trabajan en la empresa de IA Thinking Machines, proponen en un ensayo sin revisión por pares mirar esa estructura para saber cuánto necesita un Estado a su gente; en Arabia Saudí, según ellos, el petróleo da en torno al 75 % de los ingresos.²⁹ España está en el polo opuesto.

Esa estructura mide un incentivo, no un desenlace: Noruega también vive en parte del petróleo y, según ellos, lo sorteó con buen gobierno. La posición de este informe ante el Estado rentista del capítulo 7 del Informe I es que el mecanismo es real, pero no es una ley. Su señal general, que baje la parte de los ingresos que viene del trabajo y suba la de los beneficios de pocas empresas, puede no verse en España si esos beneficios tributan fuera; aquí llegará antes otra: menos afiliados en las ramas más expuestas sin una recesión que lo explique.

El relevo está donde España recauda peor. El tipo general del IVA, el 21 %, está por encima de la media de la OCDE. Lo que falla es la base: España recauda menos de la mitad de lo que daría ese tipo sobre todo el

consumo, por los tipos reducidos, las exenciones y el fraude.²⁸ Subir el tipo no lo corrige. Ensachar la base sí, pero castiga a los hogares con menos renta, y solo es defendible compensándolos con una transferencia directa.

La base no se muda: se va. Es razonamiento de este informe, no una medida. Hoy, cuando una administrativa cobra su sueldo, el Estado recauda la cotización y la retención antes de que ella gaste un euro. Si parte de su trabajo lo hace un modelo, ese dinero va a otros tres sitios: la cuota al proveedor del modelo, o los chips y la energía si el modelo funciona en la propia empresa; el beneficio de la empresa, que ya no cotiza; y precios más bajos para sus clientes.

En EE. UU., el sueldo que se pierde en Ohio se convierte en beneficio de una empresa de California y en dividendos de accionistas del país: la base se muda, pero dentro de sus fronteras. En España, la cuota y los chips se pagan sobre todo fuera: ninguna de las cinco empresas que tienen el 71 % del cómputo mundial de IA es española.²⁴ Una parte de lo que era sueldo gravado aquí no se muda a otra base: se va. Cuánta, nadie lo ha medido. Lo que no puede irse es el consumo: la administrativa sigue comprando aquí, y el IVA se cobra donde está quien compra. Por eso el orden de Korinek y Lockwood es aún más acertado para España que para EE. UU.

Sin alarma, pero sin mirar. Entre enero y julio de 2026, las cotizaciones crecieron un 7,4 % y la Seguridad Social tuvo superávit, contando las transferencias que recibe del Estado: la caja no está en crisis, aunque no se sostiene solo con lo que pagan las nóminas.³⁰ Pero el Plan IA360 del Gobierno propone un observatorio del efecto de la IA en el empleo, y en su texto no se ha encontrado ninguna referencia a la recaudación.³¹ El plan de trabajo de 2026 de la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal tampoco tiene una línea sobre ello.³²

La posición de este informe. Con Korinek y Lockwood en el orden, porque funciona tanto si la renta de la IA se concentra en pocos laboratorios como si se dispersa por millones de ordenadores. Amodei, que propone impuestos progresivos, generales o dirigidos a las empresas de IA, acierta en la urgencia, pero la versión dirigida presupone beneficios grandes, quietos y en pocas manos, y en un país sin laboratorios esos beneficios tributan fuera.⁴

El golpe llega tarde al empleo español porque la gente usa la IA antes que sus empresas: a comienzos de 2025 la usaba el 21,1 % de las empresas de diez o más empleados.³³ El Gobierno cita un informe de Microsoft, que vende la herramienta, según el cual en 2026 la usa el 44,2 % de la población en edad de trabajar.³¹ Eso es retraso, no protección. Lo que cae dentro del horizonte no es el daño, sino la ocasión: una transición gradual y deliberada, escriben Korinek y Lockwood, da más bienestar que las reformas radicales hechas cuando la disrupción ya ha ocurrido.⁵

Por qué estos veredictos. Son bajos por calendario, no porque el daño sea pequeño: casi toda la divergencia llega después de 2027, y la OCDE publicará en diciembre de 2031 la estructura de 2029; además, en su media se diluye la subida del impuesto de sociedades, porque los beneficios de la IA se declaran en pocos países. La caída de afiliados es el único que no es muy improbable, porque el ajuste por la puerta resta afiliados antes de que bajen los sueldos. Un paro por encima del 20 % exigiría doblar el actual, en torno al 10 %, sin el retraso español.³⁴

VEREDICTO Hasta 2031, si se cumple la premisa

La afiliación a la Seguridad Social en información y comunicaciones, finanzas y seguros y actividades profesionales cae dos años seguidos sin recesión

■ ■ ■ ■ ■ **Improbable**
Grave; lento

En la media de la OCDE, la parte de la recaudación que viene de cotizaciones y renta personal baja dos puntos o más y la del impuesto de sociedades sube dos o más, respecto a 2023

■ ■ ■ ■ ■ **Muy improbable**
Grave; lento

El paro de la encuesta de población activa supera el 20 % en algún trimestre sin recesión

■ ■ ■ ■ ■ **Muy improbable**
Catastrófico y nacional

Escala de los veredictos, siempre de aquí a 2031. Se explica al final del informe.

— *Queda lo que puede hacer cada uno, y lo que conviene pedir.*

CAPÍTULO 6

¿Qué hacer?

2,72

veces lo que produce la IA sola que tiene que superar un profesional con IA para que a su oficio le siga compensando formar gente, según el modelo de Garicano y Rayo¹⁶

≈ 82 %

parte del seguro de responsabilidad civil de las empresas de EE. UU. que se apoya en formularios que, desde enero de 2026, permiten excluir los daños de la IA generativa³⁵

0,47

ratio de recaudación del IVA en España, el impuesto que haría de relevo; media de la OCDE, 0,58²⁸

Respuesta corta. Póngase donde la pericia siga siendo escasa, entre cuanto antes por una puerta que enseñe y no apueste su ahorro a lo mismo que amenaza su sueldo. Y pida que se pague a propósito lo que antes pagaba la escasez: la formación de quien empieza y la caja del Estado.

Dónde ponerse.

- **Mire qué parte de su trabajo tiene un juez automático.** Donde el acierto se comprueba solo, como el código que pasa sus pruebas, la máquina aprende deprisa y el precio cae primero. Si se lleva las tareas que le hacen experto, corre más riesgo su sueldo que su puesto (pregunta 2).
- **Sea quien verifica y responde.** Si el seguro no cubre el error de la máquina, alguien tiene que revisar y firmar.³⁵ Eso protege la función, no la plantilla.
- **Aprenda lo que el experto añade a la máquina:** plantear bien el problema, notar cuándo el resultado está mal, y saber hacerlo sin ella. Es lo que mantiene alto el cociente de Garicano y Rayo.

Entrar.

- **Acepte una puerta peor antes que esperar la buena,** si detrás hay alguien que sabe, revisa su trabajo y le corrige. Cada año fuera cuesta

más que un primer sueldo bajo.

- **Pregunte en la entrevista cómo forma la empresa a sus principiantes:** quién revisará su trabajo y dónde están quienes entraron hace tres años. La empresa que sigue formando es lo escaso.
- **Busque pruebas de lo que sabe que sean difíciles de falsificar:** trabajo hecho delante de alguien y referencias de quien le vio trabajar. Una propuesta bien escrita ya distingue mucho menos (capítulo 3 del informe completo).

El dinero.

- **No comprometa gastos que den por hecha una subida de sueldo,** y tenga un colchón.
- **No concentre su ahorro en la IA.** Si la apuesta gana, el riesgo está en su sueldo; si pierde, en su ahorro. Concentrar ahí es sumar las dos exposiciones. Son principios generales de riesgo y plazo, no un consejo para su caso.³⁶

El empleo público es un suelo, no un refugio. Las jubilaciones abren plazas, pero las convocatorias se pagan con una caja que vive de los sueldos, y no reponer puestos de oficina es la forma más barata de ajustar. Aguantan mejor los puestos con personas delante.

Lo que conviene pedir.

- **Que la formación de principiantes se pague en común,** con consorcios sectoriales e incentivos a quien forma, y en lo que no tiene juez automático.²⁰
- **Que el observatorio del Plan IA360 mida también la base fiscal,** y que se proyecten las cuentas públicas con escenarios de IA.
- **Que se ensanche la base del IVA antes y no después,** compensando a los hogares de renta baja.
- **Que se preparen ya fondos y cláusulas sobre beneficios extraordinarios,** y no un impuesto al cómputo ahora.⁵

Nada de esto exige acertar la fecha de la premisa. Si llega, lo escaso será el criterio, el cuerpo y la firma, y habrá que pagar a propósito lo que pagaba la escasez. Si no llega, una puerta que enseña, un ahorro

repartido y un IVA que recaude más cerca de lo que da su tipo siguen siendo buenas ideas. Antes de 2031, prepararlo es barato.

El mapa de los veredictos

El informe completo da 20 veredictos sobre los daños de las preguntas 2 a 5; aquí están todos, numerados como en la figura. Esta edición argumenta once; los otros nueve (3, 7, 8, 10, 11, 12, 14, 15 y 20), solo el informe completo. Ninguno llega a «muy probable», y no porque los daños sean pequeños: casi todo el cambio del escenario extremo llega después de 2027, y las estadísticas que lo registrarían se publican con retraso.

Figura 2 Los 20 veredictos, por probabilidad y gravedad

DAÑO SI OCURRE				
Catastrófico	17 19	13		
Grave y duradero	18	11 16	9	3
Grave y extendido		12 14 15	5 6 7 8	2
Grave, acotado o recuperable	20		10	1 4
	Muy improbable <5 %	Improbable 5–20 %	Posible 20–50 %	Probable 50–80 %
	Muy probable >80 %			
	PROBABILIDAD HASTA 2031			

Juicio de este informe. Cada número remite a la tabla siguiente.

La esquina de lo catastrófico y probable está vacía. La fila de lo duradero, la del reparto y la base fiscal, es la que más importa y la que peor se ve antes de 2031: que esté abajo no es una buena noticia, sino un calendario.

Tabla 3 Los 20 veredictos, de aquí a 2031, si se cumple la premisa

Probabilidad	Suceso (el número remite a la figura)
Probable	1 Salarios reales a la baja en programación, traducción, redacción o ciencia de datos en EE. UU. · 2 Menos empleo de los jóvenes de 22 a 25 años en las ocupaciones más expuestas de EE. UU. en 2030 que en 2025 · 3 Menos empleo que en 2025 en los servicios de oficina a distancia de Filipinas · 4 Caída de más del 30 % en bolsa de las cinco grandes tecnológicas, atribuida a la IA
Posible	5 Paro por encima del 10 % en las ocupaciones de oficina de EE. UU. · 6 El patrón de los jóvenes, en los datos oficiales de España · 7 Brecha de los jóvenes de EE. UU. del 50 %, la predicción de Amodei leída como no contratación · 8 Menos empleo de 30 a 40 años en las ocupaciones expuestas de EE. UU. · 9 Parte del trabajo en la renta de EE. UU. por debajo del 50 % · 10 Impago o rescate de un gran vehículo de centros de datos
Improbable	11 Remuneración de los asalariados en España por debajo de su mínimo de 2017 · 12 Recesión en EE. UU. por un parón de la inversión en centros de datos · 13 Crisis financiera sistémica · 14 Recesión en la zona del euro por una corrección de la IA · 15 Un país de la OCDE recorta prestaciones o sube impuestos citando la pérdida de recaudación por la IA · 16 Caída de afiliados en las ramas expuestas de España dos años seguidos, sin recesión
Muy improbable	17 Paro general por encima del 20 % en un gran país avanzado · 18 Dos puntos menos de recaudación del trabajo y dos más del impuesto de sociedades en la media de la OCDE · 19 Paro por encima del 20 % en España sin recesión · 20 Oferta de empleo público estatal por debajo de la mitad de la de 2026, sin recesión

Cómo leer los veredictos



Muy improbable
menos del 5 %



Improbable
5-20 %



Posible
20-50 %



Probable
50-80 %



Muy probable
más del 80 %

Cada veredicto es un juicio, no una frecuencia, y se podrá comprobar en 2031 con un dato publicado. No se suman, porque comparten causas. Sin la premisa bajan los del trabajo, el reparto y el Estado, y menos los de los jóvenes y los oficios con juez automático, que solo necesitan la mitad comprobable. Los financieros no bajan necesariamente: la apuesta podría perder por el otro camino, el de unos ingresos que no llegan a tiempo.

Referencias

Numeradas por orden de primera cita. El informe extenso detalla el alcance y los límites de cada fuente. Consulta: septiembre de 2026.

- 1 A. Korinek, C. I. Jones, S. Sacher, T. Cotter y P. McCrory (The Anthropic Institute). *Economic Scenarios for Transformative AI, Working Paper 2026-02*. 2026-09. anthropic.com ↗
- 2 D. Acemoglu. *The Simple Macroeconomics of AI*, NBER WP 32487. 2024-05. nber.org ↗
- 3 Forecasting Research Institute. *LEAP Wave 1: Headliners*. 2025-11-10. leap.forecasting-research.org ↗
- 4 Dario Amodei. *The Adolescence of Technology: Confronting and Overcoming the Risks of Powerful AI*. 2026-01. darioamodei.com ↗
- 5 A. Korinek y L. M. Lockwood. *Public Finance in the Age of AI: A Primer*, NBER Working Paper 34873. 2026-02. nber.org ↗
- 6 Epoch AI. *GATE: An Integrated Assessment Model for AI Automation*. 2025-03-21. arxiv.org ↗
- 7 E. Erdil y M. Barnett (Epoch AI). *Most AI value will come from broad automation, not from R&D*. 2025-03-21. epoch.ai ↗
- 8 OpenAI. *Research acceleration: The view inside OpenAI*. 2026-09-06. openai.com ↗
- 9 Humlum y Vestergaard. *Still Waters, Rapid Currents*. 13-03-2026. rfberlin.com ↗
- 10 D. Autor y N. Thompson. *Expertise*, *Journal of the European Economic Association* 23(4), 1203-1271. 2025. doi.org ↗
- 11 M. Barnett (Epoch AI). *AGI could drive wages below subsistence level (Gradient Updates)*. 2025-01-24. epoch.ai ↗
- 12 A. Narayanan y S. Kapoor. *AI as Normal Technology*. 2025-04. knightcolumbia.org ↗
- 13 Stanford Digital Economy Lab. *No Widespread Displacement, but the AI Employment Gap for Young Workers Has Widened to 19%*. 2026-08. digitaleconomy.stanford.edu ↗

- 14 S. M. Hosseini y G. Lichtinger. *Generative AI as Seniority-Biased Technological Change: Evidence from U.S. Résumé and Job Posting Data (SSRN 5425555)*. 2025-10-27. papers.ssrn.com ↗
- 15 Infobae. *La IA golpea primero a los más formados: las ofertas para programadores junior caen un 33 %*. 2026-09-17. infobae.com ↗
- 16 L. Garicano y L. Rayo. *Training in the Age of AI: A Theory of Apprenticeship Viability (CEPR Discussion Paper 20634)*. 2025-09-10. cepr.org ↗
- 17 Brynjolfsson, Li y Raymond. *Generative AI at Work*. 2025. doi.org ↗
- 18 FEDEA / BBVA Research. *Observatorio trimestral del mercado de trabajo, boletín 18*. 2026-09-17. fedea.net ↗
- 19 Seeking Alpha, con datos de Oxford Economics. *AI providing cover for the real reasons for job cuts*. 2026-01. seekingalpha.com ↗
- 20 L. Garicano. *The AI Becker problem (Silicon Continent)*. 2025-07-23. siliconcontinent.com ↗
- 21 U.S. Bureau of Labor Statistics. *Labor share at its lowest level, 52.8 percent, in second quarter 2026 (The Economics Daily)*. 2026-09-15. bls.gov ↗
- 22 Fortune. *After a nearly 1,000% surge, the AI debt orgy can't last forever, while hidden borrowing has exploded to \$1.65 trillion*. 2026-07-31. fortune.com ↗
- 23 P. Rungcharoenkitkul (BIS). *The AI Investment Race, BIS Working Paper 1367*. 2026-07-14. bis.org ↗
- 24 Epoch AI. *Trends in Artificial Intelligence*. 2026. epoch.ai ↗
- 25 Bank of England. *Financial Stability Report, July 2026*. 2026-07. bankofengland.co.uk ↗
- 26 Fondo Monetario Internacional. *World Economic Outlook Update, July 2026*. 2026-07. imf.org ↗
- 27 OCDE. *Revenue Statistics 2025: Spain (nota por país)*. 2025-12. oecd.org ↗
- 28 OCDE. *Consumption Tax Trends 2024: Spain (nota por país)*. 2024. oecd.org ↗
- 29 Drago y Laine. *The Intelligence Curse*. 2025-04. intelligence-curse.ai ↗
- 30 The Objective, con datos del Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones. *El aumento de las cotizaciones facilitan a la Seguridad Social un superávit de 9.162 millones*. 2026-09-11. theobjective.com ↗
- 31 Gobierno de España (La Moncloa). *Plan IA360*. 2026-09-20. lamoncloa.gob.es ↗
- 32 AIReF. *Plan de actuaciones 2026*. 2026-04. airef.es ↗
- 33 INE. *Uso de TIC en las empresas, 2024 / primer trimestre de 2025*. 22-10-2025. ine.es ↗
- 34 INE. *EPA, segundo trimestre de 2026*. 28-07-2026. ine.es ↗
- 35 Fenwick & West. *The End of 'Silent AI'? Emerging AI Exclusions, Coverage Fragmentation, and Practical Implications for Policyholders*. 2026. fenwick.com ↗
- 36 CNMV. *Cómo tomar decisiones de inversión*. Consulta: 20-09-2026. cnmv.es ↗